



CUARTO PERÍODO ORDINARIO

XLVI LEGISLATURA

Acta 146

3 de noviembre de 2008

SESIÓN EXTRAORDINARIA

**◆ ASISTENCIA**

En la ciudad de San José de Mayo, a los tres días del mes de noviembre del año dos mil ocho, siendo las veintiuna horas, se reúne la Junta Departamental de San José, en sesión **EXTRAORDINARIA**, bajo la presidencia del señor edil

Rubén Bacigalupe

Ediles Titulares: Alfredo Ciriani, Julio Giménez, Hedwin Hugo, Fredy Fabre, Jesús Pérez, Heber Berto, Alexis Bonnahón, Andrés Pentaluba, Luis Odriozola, Ricardo Lecouna, Rita Quevedo, Leonardo Giménez, Matías Santos, Luis Suárez, Danilo Vassallo, Yarwynn Silveira, Roberto Cabral, Pablo Cortés, Jorge Mila, Shirley Fernández, Norma Stéfano, Horacio González, Silvia Cabrera, Elia Bentancur, Mario Montes De Oca, Oscar López, Germán Barrera y María Luz Besio.

Faltan los señores ediles: con licencia, Pedro Bidegain, Erwin Klaassen, Dardo Casas y Hugo Poggio; con aviso, Antonio Castro; sin aviso, Gonzalo Geribón.

Asisten como invitados: familiares del Doctor Roberto Mangeney: su señora esposa, Soledad Aguadé, junto a sus hijos- Gimena, Magdalena y Nicolás- y padres; y su madre, la señora Carmelita Lamancha de Mangeney. También asiste en representación de la Intendencia Municipal de San José, la señora contadora Beatriz Martínez.

Actúan en Secretaría: las señoras Sofía Belsterli y Nancy García, como Secretaria y Prosecretaria en ejercicio, respectivamente.

Taquígrafas: María Montero y Claudia Betancor.

Esta convocatoria corresponde al Repartido N° 146/08

SEÑOR PRESIDENTE.- Comienza la sesión.

(Es la hora 21.00)

◆ ASUNTOS A TRATAR

SEÑOR PRESIDENTE.- Por Secretaría se dará lectura al único punto del orden del día.

(Se lee:)

"Homenaje al Doctor Roberto Mangeney Lamancha"

◆ CUARTO INTERMEDIO

SEÑOR ALFREDO CIRIANI.- Pido la palabra.

SEÑOR PRESIDENTE.- Tiene la palabra el señor edil Ciriani.

SEÑOR ALFREDO CIRIANI.- Solicito un cuarto intermedio de diez minutos.

Gracias.

SEÑOR PRESIDENTE.- Se somete a votación.

(Se vota:)

19 en 19. Afirmativa. UNANIMIDAD.

La Junta pasa a cuarto intermedio.

(Así se hace siendo la hora 21.00)

◆ FINALIZA EL CUARTO INTERMEDIO

(Vueltos a Sala)

SEÑOR PRESIDENTE.- Habiendo número en Sala, se levanta el cuarto intermedio.

(Es la hora 21.09)

(Ingresan a Sala los familiares del Doctor Roberto Mangeney)

◆ RÉGIMEN DE COMISIÓN GENERAL

SEÑOR JULIO GIMÉNEZ.- Pido la palabra.

SEÑOR PRESIDENTE.- Tiene la palabra el señor edil Giménez.

SEÑOR JULIO GIMÉNEZ.- Señor Presidente, solicito pasar a régimen de Comisión General.

SEÑOR PRESIDENTE.- Se somete a votación.

(Se vota:)

19 en 19. Afirmativa. UNANIMIDAD.

SEÑOR ALEXIS BONNAHÓN.- Pido la palabra.

SEÑOR PRESIDENTE.- Tiene la palabra el señor edil Bonnahón.

SEÑOR ALEXIS BONNAHÓN.- En primer lugar, el saludo y el gusto de que estén aquí hoy los familiares de Roberto, sus hijos, su esposa, sus padres, familiares en general, además de los amigos que están en la Barra porque, de alguna manera, están marcando el cariño que la gente le tenía y le tiene a Roberto.

A mí me tocó conocer a Roberto en circunstancias muy especiales, me refiero a conocerlo no en sus facetas de profesional, como abogado, sino que las primeras charlas que tuve con Roberto fueron sobre cuestiones informales y, sobre todo, de críticas a mi estilo de política; críticas muy ácidas, con mucho ingenio. Y eso generó que todo eso, con el humor característico, punzante, inteligente, con la ironía sana, a uno lo ayudara a crecer. A mí me ayudaron muchísimo las ironías y críticas sanas de Roberto. Y llegué a conocerlo no el tiempo que hubiese necesitado, porque, lamentablemente, la vida nos quita la posibilidad de poder conocer y disfrutar más a las personas que realmente valoramos. ¡Vaya que si esto lo sentirán sus hijos, su madre, su esposa y sus amigos, que los tenía y muchos!

Su forma de ser aldeana..., probablemente compartía a su Cerro Largo o Melo, de sus entrañas, con su San José, con su ciudad, San José de Mayo, la de sus primeros pasos en la adolescencia.

Era un ciudadano consustanciado con eso de ser un individuo de ciudad, pero conocía absolutamente todo o casi todo lo referente a las tareas del campo por su origen de arachán. Y eso, de alguna manera, fue forjando su personalidad y vimos varios de sus cuentos que tenían que ver, justamente, con esa realidad y lo matizaba con referencias a su barra, a las personas de su entorno



y con cuentos de su ingenio ciudadano, como también los cuentos que tenían que ver con las tareas y situaciones del medio rural. Era un hombre completo desde el punto de vista cultural.

Y el hecho de que la Junta Departamental hoy lo esté homenajando lo único que quiere decir es que lo contamos dentro de ese grupo de ciudadanos que van a estar siempre presentes en el corazón del resto de los ciudadanos de San José. Porque la Junta Departamental es eso: el resumen, como institución, de la ciudadanía de San José.

Y la forma de expresar..., bueno, lo extrañamos, esperamos encontrarlo a la vuelta de la esquina, con sus frases ácidas de muy buen nivel siempre, o con un pensamiento que lo elevaba como ser humano producto de un gran razonamiento. Un hombre muy analítico, muy observador. Un gran amigo, sin duda, para aquellos que lo pudieron disfrutar.

A mí me gusta recordar a las personas en su mejor expresión. Y al recordar a Roberto en su mejor expresión lo recuerdo en el intercambio de discusiones que tuvimos en los lugares más variados, desde el despacho de la Presidencia de la Junta Departamental, en la oportunidad que sacó un artículo en el diario "Primera Hora", en donde tuvimos una discusión franca, con mucho humor, hasta, incluso, de encontrarnos en cualquier vereda de San José y hablar de la situación del momento.

Él inventó un nuevo diccionario, que lo hizo en varios capítulos, en el diario "Primera Hora", y tenía que ver con las nuevas definiciones de algunos nombres y demás. Yo estuve incluido en esos nombres y la verdad que me causó, sobre todo, asombro por el gran conocimiento que tenía Roberto, no sólo de lo que uno podía significar, sino por el entorno en el cual estaba, y eso lo destacamos varias veces. También, incluyó a varios más, no sólo de la Junta, sino del quehacer departamental, a distintas figuras de San José y lo hacía con un humor e ironía y eso hay que destacarlo.

Y me gusta, decía, recordar a ese Roberto, al Roberto escribiendo permanentemente. Recuerdo de recibir el diario y esperar la contratapa para leerla o leía el "Valium"- lo leía sin conocerlo a Roberto. "Valium" nos marcaba facetas y anécdotas que eran de su propio "Yo", la voz de la conciencia, muchas veces. Ésta era la forma que él tenía de vincularse, de transmitir lo que sentía, de poder, sobre todo, traspasar las fronteras del relacionamiento e ir más allá, ir al corazón, a la mente, al razonamiento.

Estoy seguro que no va a ser la única vez que esta Junta Departamental va a estar homenajando a Roberto, probablemente, las nuevas generaciones- por aquello de que vamos a seguir transmitiendo a viva voz, a los jóvenes, a las generaciones que vendrán todo lo que él ha hecho- tendrán la posibilidad de homenajearlo; me refiero a aquellos que por razones generacionales no lo conocieron en persona, pero van a tener la posibilidad de leer los libros de Roberto, sus escritos, de oír las anécdotas de los amigos, que transmitirán cuestiones cotidianas con él.

Roberto se va a mantener siempre con esa definición- entre comillas-: "de pluma fina", "de lápiz afinado", de detallista razonando situaciones que después, con su imaginación, se nos transformaba en algo cotidiano.

cb

Podría referirme a más de mil anécdotas y a sus escritos, pero estoy seguro que eso lo recuerdan los ciudadanos de San José y será tarea para otros que, sin duda, están más preparados que yo para hacer esos comentarios; de ahí el resumen de parte de sus obras que se ha publicado recientemente.

Yo quiero recordar a Roberto como a ese hombre que transmitía. Que transmitía al dar la mano, que transmitía en un gesto, que transmitía con su pluma, que transmitía cada vez que escribía. Y sin duda que Roberto está entre nosotros; está en el corazón de su madre permanentemente y en el de su esposa; en el recuerdo y en el corazón de sus hijos y se proyectará en sus nietos. Ese es el Roberto que todos queremos; el Roberto vivo, al que permanentemente algo nos lo está recordando, su sonrisa, su forma de ser, su simpleza al razonar las cosas, en eso que de alguna manera nos dejó a todos presos de su encanto como persona.

Cuando estas personas desaparecen de la vida quedan en forma perenne impregnadas sus personalidades, y en el caso de Roberto su personalidad quedó impregnada en su obra y en cada cosa que tocó, en cada cosa que transmitió.

Nos cuesta mucho todavía comprender esta situación, pero la mejor forma de homenajear a Roberto es recordarlo alegre, dicharachero, irónico, hiriente, siempre elevando; elevándose él como ser humano y tratando de influir para que también los demás se elevaran como seres humanos.

Ese es el Roberto que yo quiero guardar en mi corazón, y ese es el Roberto que, sin duda, voy a tratar de transmitir a los que no lo conocieron; un Roberto presente siempre en el sentimiento y en el corazón de cada uno de nosotros.

Personalmente para mí es materia de orgullo personal haber sido uno de los que tuvo la oportunidad de debatir con él, de discutir con él y de haber sido muchas veces motivo de inspiración para alguna de sus frases, de sus cuentos, de sus dichos e, incluso, definiciones. Para mí es un orgullo que Roberto en algún momento haya agarrado la pluma para referirse a algunas de mis cosas como hombre público. Sé del aprecio que ambos nos teníamos. Por eso, el orgullo de tenerlo en el corazón, siempre; y eso es lo que queremos transmitir.

Gracias, señor Presidente.

SEÑORA ELIA BENTANCUR.- Pido la palabra.

SEÑOR PRESIDENTE.- Tiene la palabra la señora edila Elia Bentancur.

SEÑORA ELIA BENTANCUR.- Gracias, señor Presidente.

No sé cuándo conocí a Roberto y a "Solita"; son de esas personas que parece que las conocemos de toda la vida.

Nos encontrábamos siempre y siempre terminábamos en una charla que cuando se alejaba iba imaginando un cuento de "Valium" sobre hechos de San José, que leía con mucha avidez, primero en "San José Hoy" y después en "Primera Hora". Y no me avergüenzo, señor Presidente, en reconocer que a veces era lo único que leía.

Una mañana lo encontré en una esquina y él me contó, como siempre contaba alguna cosa de su familia, de "Solita", de sus hijos, que un día de mucho calor habían intentado ir a comer con "Solita"



y la familia, y habían empezado a recorrer restaurantes y, entonces, se dieron cuenta que en muy pocos lugares había aire acondicionado. Y con tan mala suerte -según me decía- que terminaron comiendo la rica comida que preparaba "Solita". Entonces yo me empecé a reír y me dice: "¿De qué te reís? Y yo respondí: "Ya estoy pensando en tu próximo cuento." Al poco tiempo me encontró y me dijo: "¿Lo leíste? Efectivamente, había hecho ese cuento.

Me parece muy acertado el análisis que realiza Leonardo Cabrera cuando refiriéndose a su estilo dice: "*Siempre muy cerca de un registro humorístico, paródico e irreverente*". Sobre todo, señor Presidente, me quedo con eso último, Roberto era un irreverente hasta consigo mismo, y por supuesto con lo político, lo cultural, lo deportivo o con cualquier hecho que para él fuera motivo de observación o crítica.

Y hay algo que también dice Leonardo Cabrera que sin duda era la característica fundamental de la obra literaria de Roberto cuando habla de las dos hebras que componen el libro, él dice: "*Este libro es una cuerda formada por dos hebras muy fuertes, la imaginación y la memoria. Esa cuerda es la que sostiene el peso de todos los cuentos. En algunos de ellos la imaginación, en otros, me es difícil encontrar el gusto por la cosa cierta, de lo verdadero que subyace bajo los mecanismos de la ficción. Y allí aparece la nostalgia, pero también la celebración del pasado. Es decir, más allá de una doliente queja por las cosas que el tiempo ha ido dejando en el recuerdo, lo que se descubre en estos textos es una sensible y amorosa evocación, el eco de la lejana alegría de la infancia y la juventud que vuelve para iluminar un instante el presente*". Y aquí un poco lo que decía el compañero edil que me precedió en el uso de la palabra, es evidente que también escribía sus recuerdos, sus vivencias, todo lo que lo rodeó.

Roberto no tuvo una vida fácil, señor Presidente, pasó lo suyo. Y como en la búsqueda continua de todos por encontrar nuestro destino, él tuvo altibajos, pero contó siempre con el apoyo y el sostén de "Solita" y de su familia, que supo estar y dar, dejando de lado muchas veces sus realizaciones personales.

Se fue joven y hoy lo recordamos con las palabras escritas por él en el cuento "En su ley". Él decía: "*Pocas cosas deben ser dadas a un hombre más trascendentes y afortunadas que morir en su ley. Es difícil que suceda; por lo general, es el tiempo que todo lo voltea, el que se encarga de ir borrando de mil maneras diferentes, y a último momento, la huella por la que ha transitado toda la vida. Pero algunas veces, cierto que contadas con los dedos de la mano, ocurre el milagro. Entonces, la muerte, destino inexorable de todo mortal, aparece como lo que debería ser siempre el broche de oro de algo vago, pasajero y fugaz, de lo que solemos llamar existencia*".

Señor Presidente, la última vez que hablé con Roberto me contó de la venida de su nieto. La vida, por cierto, no le permitió conocerlo y yo creo que es el cuento que quedó por contar.

Muchas gracias, señor Presidente.

SEÑOR GERMÁN BARRERA.- Pido la palabra.

SEÑOR PRESIDENTE.- Tiene la palabra el señor edil Germán Barrera.

SEÑOR GERMÁN BARRERA.- Muchas gracias,

señor Presidente.

Va a ser un poco difícil para mí referirme al homenajeado porque Roberto fue para nosotros, y para nuestra agrupación, un referente como persona, como comunicador y escritor.

Representaba sus ideas y palabras con los mejores signos y siempre nos tendió una mano.

mm

Él enmendaba las erratas de las composiciones de los artículos de prensa que nosotros mandábamos al diario. Nos corregía permanentemente en la agrupación para que nuestro mensaje fuera el deseado.

Su recuerdo siempre estará en nuestra agrupación y en mí particularmente porque conozco a toda su hermosa familia, a Gimena, a "Solita", a Magadalena y especialmente por ser el padre de un amigo, un enorme amigo, o como dice la propaganda: "más que un amigo, un hermano", como es Nicolás; amigo que siempre igual que su padre está dispuesto a colaborar en todo y con todos nosotros; amigo que siempre me ha dado su hombro en los momentos más delicados de mi vida, nunca dejándome decaer y haciéndome reír con ese humor tan especial y elaborado que él tiene. Aparte de colaborar con la palabra justa para actuar e influir en nosotros dejándonos su más amplia huella moral.

Es nuestro mayor deseo ampliar todo lo aprendido de tan grande ser humano y queremos recordarlo como uno más de nuestro humilde y creciente agrupación. Él siempre nos supo cobijar.

Para finalizar, quiero decir que Roberto Mangeney siempre estará en el recuerdo de todos nosotros; un abrazo muy especial a Nicolás.

Gracias.

SEÑOR ANDRÉS PINTALUBA.- Pido la palabra.

SEÑOR PRESIDENTE.- Tiene la palabra el señor edil Pinaluba.

SEÑOR ANDRÉS PINTALUBA.- Gracias, señor Presidente.

Nuestro saludo a la familia de Roberto Mangeney, a sus amigos que están presentes y a la Contadora Beatriz Martínez representante del Ejecutivo Comunal.

Nosotros fundamentalmente queríamos rescatar lo que realmente fue su verdadera personalidad, su verdadera pasión. Él abrazó, a la hora de los estudios, la abogacía; carrera, que, sin duda, debido a su inteligencia, la debe haber hecho con mucha tranquilidad.

Estamos convencidos de que Roberto Mangeney, principalmente, fue un artista; un artista como se le llama en toda la dimensión de su palabra.

Comienzo diciendo que antes de que él escribiera- y no sé si todo el mundo lo recordará- Roberto tenía unas dotes de actuación, brillante, descomunales.

San José ha sido cuna o ha proyectado a través de las estudiantinas de San José, a artistas de primer nivel que están descollando en el carnaval montevideano, a nivel nacional, haciendo sus parodias.

Y Roberto mucho antes de que aparecieran todas estas generaciones, con una estudiantina que hizo época cuando estaba el viejo cine Artigas- y estoy hablando de Los Pitagóricos, que fue una agrupación absolutamente trasgresora y pos-moderna, porque era algo extraordinario lo que



hacían para la época- hizo el personaje central- lo tengo muy presente- haciendo la parodia de Pipo Mancera, un conocido locutor argentino que en esa época era muy popular en el Río de la Plata. Y tengo bien presente lo que fue toda su actuación, en donde se ganó a todo el público que estaba allí presente en el cine Artigas, que estaba repleto.

En esa época, creo que ya escribía algunas cosas para ese grupo: "Los Pitagóricos". Pero si bien eran cosas muy buenas, no tuvo el conocimiento popular que alcanzó cuando empezó a desarrollar su tarea literaria a través de distintos medios de prensa.

También lo vimos por primera vez en el Canal 3 haciendo una suerte de editorial en un programa que hacía Enrique Peironell a través de las pantallas de un canal local y allí aparecía Roberto haciendo un análisis de alguna cuestión de la realidad con ese sentido tan especial de analizar las cosas, con sarcasmo, con humor.

Y recorriendo algunas páginas de Internet, porque quería refrescar su vida, algunos datos de él..., nos encontramos con algo que realmente desconocíamos. Creo que no se dedicó a eso, más bien me dio la impresión y hablo del Portal de Uruguay en donde hay una parte de crítica de cine, en donde los ciudadanos tienen la oportunidad de expresar qué les parece determinada película que en ese momento se está exhibiendo en los cines de Montevideo. Se ve que Roberto había ido a verla y hace una crítica que es una cosa increíble... Hay que leerla, realmente, porque es extraordinaria y parece hecha por alguien que se dedica a eso; sin embargo, no tengo datos de ello. Sé que le gustaba el cine, pero no tenía datos de que se dedicara a la crítica de éste concretamente.

Nosotros como símbolo de todas estas cosas que hemos venido hablando y de lo que escribió Roberto sabemos- ¡y vaya si sabemos!- de ese amor y de lo importante que era para él esa barra de amigos, que durante tantos años se han venido reuniendo; algunos ya no están e incluso algunos ya partieron antes que Roberto; pero la barra sigue funcionando. Tengo información de que la barra sigue funcionando. Y él le hizo un precioso homenaje.

Así que, voy a tomar parte de ese relato para concluir con mi exposición.

"(...)Es realmente extraña esta barra cuyo único tronco común es la amistad. En diecisiete, dieciocho años, todos hemos cambiado, por no decir envejecido. Durante todo este tiempo hemos aprendido a conocernos en forma tal que las más de las veces no son necesarias las palabras para trasuntar los sentimientos, ni las explicaciones para manifestar las conductas.

Todos hemos aprendido a callar cuando es necesario y a hablar cuando es preciso. ¡Y vaya que se han callado cosas y se han hablado otras tantas!

En todos estos diez años, lógicamente, han pasado muchas otras cosas que directa o indirectamente han tenido que ver con la barra.

Nos hemos ido cansando, hemos tenido hijos, han muerto padres, madres, hermanos de nosotros, hemos tenido problemas en nuestros trabajos, con nuestras familias, con nosotros mismos, pero, siempre, la barra ha estado unida y presente a la hora necesaria.

Es difícil esto de expresar con palabras lo que se siente en el corazón. Es más, es difícil hablar de

ese grupo de amigos en su justa y cabal medida; pero bien pensado, ese es el gran mérito de la barra. Una barra como debe haber tantas, pero, en este caso, es la mía. No podría rememorar anécdotas que, por supuesto, son muchas. Basta un par que representen, se me ocurre, dos extremos bien diferentes de este grupo. Cuando ya el mentado veterano del grupo cumplió años, uno de nosotros mandó a hacer una torta; primorosa ella. Simplemente tenía una sobria decoración: la edad del cumpleaños, por lógica, las velas que no alcanzaban y su nombre junto al tradicional ¡feliz cumpleaños!

Resulta ser que el agasajado por motivos que no le son imputables hasta cierto punto faltó a la fiesta. Inútiles fueron tantos los intentos por convencerlo, lo cierto es que el cumpleaños pues debía de festejarse sin el festejado."

cb

"Cercano a las once de la noche cae el radiante encargado de la torta -viajero él- que apenas llegó se dio un baño y manoteó la torta envuelta de la heladera. Al enterarse de la ausencia del agasajado, ¡flor de calentura se pegó en tanto abría y cerraba el paquete incesantemente! Fue en una de las abiertas que descubrió, no él sino quien más púa le daba, que la torta tenía el nombre equivocado. El enardecido portador del postre clavó su cuchillo en el mismo, dijo: 'La...madre que los parió' y se sentó a comer.

La segunda historia ocurrió por fin de año; decidimos hacer una evaluación del mismo; ¡bien cosa de viejo!, ¡nadie lo tomó en joda! Y al tocarle el turno a uno de nosotros dijo sencillamente: 'En este año hay dos cosas, una muy triste y otra muy alegre.' La triste era la reciente muerte del hermano de uno de nosotros; la alegre, la nueva vida obtenida por otro al haberse librado del problema de su alcoholismo. Luego la rueda siguió como si tal cosa. A mí me comprendían las generales de la ley, fue por eso que ese día terminé de dimensionar la importancia y necesidad de mi barra. Y que ella, al igual que los hombres, había crecido y madurado. Por eso pienso seguir yendo cada vez que el teléfono o la simple invitación verbal me convoquen. Y así seguiré en esta especie de comunidad sagrada con mis amigos, como dicen en los casamientos: '...hasta que la muerte nos separe.' Y si fuera inglés diría: 'Dios salve a la Reina... y a mi barra.'

Y terminando yo diría, señor Presidente: ¡Gracias Roberto, Dios salve todo lo que nos brindaste!

SEÑOR ALFREDO CIRIANI.- Pido la palabra.

SEÑOR PRESIDENTE.- Tiene la palabra el señor edil Alfredo Ciriani.

SEÑOR ALFREDO CIRIANI.- Gracias, señor Presidente.

Sinceramente no pensaba hablar en la noche de hoy, pero bueno, espero que no me gane el nerviosismo y la emoción porque con Roberto éramos demasiado amigos.

Qué podemos decir de una persona amiga..., lo mejor; pero lo mejor no porque hoy no esté con nosotros...

Casualmente el sábado cuando se realizó una misa en la Catedral de recordación a Roberto, fui y abracé a "Solita", le di un beso, y ella me dijo: ¡...Cómo lo extraño! Y yo le dije muy suelto de cuerpo que yo no. Que yo no porque Roberto no se



fue, lo tengo todos los días en mi casa; tengo millones de fotos con Roberto, tengo millones de materiales; tengo a la familia de Roberto que es mi familia.

Fui anotando un montón de cosas, señor Presidente, pero no creo que pueda terminar de decirlas. Una de ellas es recordar los distintos aportes a la cultura que hizo Roberto.

Nosotros siempre halagamos a un caricaturista que aparece en "Primera Hora", a "Malagato", y yo soy un afortunado por tener caricaturas de mí hechas por Roberto. Y te puedo asegurar, Andrés, que eso creo que faltó ponerlo arriba de la mesa, porque fue brillante caricaturista, con una ironía-como destacaba Alexis- algo fuera de lo común, porque de repente a uno lo golpeaba y al minuto uno decía: No, pero yo no puedo ofuscarme porque fue con la ironía del escritor, el amigo no llegaba a la agresión. Además se daba cuenta cuando a veces se pasaba de la ironía, y sabía dar un paso atrás y recomponer la situación.

Quiero recordar también que en una oportunidad la Asociación Rural del Uruguay realizó un concurso literario y Roberto presentó un libro. Y, justamente, su familia y yo lo acompañamos a la entrega del premio. No recuerdo exactamente cómo se titulaba, pero mucha gente piensa que el primer libro de Roberto es el que hace poco se publicó pero ya había escrito ese otro que tenía que ver con temas del campo, algo que tanto amaba.

Señor Presidente, aún recuerdo el último mensaje que me mandó Roberto por teléfono, con ironía respecto a su situación ya que al otro día iba a ser operado y casualmente ese día era el día de Halloween. No lo voy a repetir acá porque creo que no corresponde, pero de tanta ironía era, que él mismo se puso en el papel de personaje y, bueno, lamentablemente se confirmó lo que me decía. Cuando me lo mandó lo tomé con humor, nunca pensé que se iba a cumplir.

Ahí en la Barra están Julio, Walter, Tito, Carlitos; Antonio está en España y acá estoy yo. Somos seis los que todavía estamos de esa barra de trece o catorce; la vida ha ido moviéndonos el piso. Y eso que leía Andrés hoy tiene más fuerza que nunca porque seguimos cultivando con gran fortaleza la amistad que mantuvimos durante tantos años.

Los amigos también recordarán que dio la casualidad que el día anterior al traslado de Roberto a Montevideo para ser operado, ¡faltó la parrilla en el Sanatorio! Sin querer nos encontramos todos, la barra, en el Sanatorio. Habíamos quedado comprometidos en ir rotándonos para acompañarlo, para que no estuviera solo, y dio la casualidad que la última noche que estuvo en San José sin querer nos fuimos sumando y nos encontramos toda la barra. Y, sinceramente, esa noche no nos echaron del Sanatorio junto con Roberto porque creo que... no sé si en algún momento cerramos la puerta porque aquello fue...

Ese día fue la última vez que vi a Roberto y lo vi en una reunión de nuestra barra... Roberto no se fue, me está esperando en algún lado... en algún lado nos vamos a encontrar algún día.

Señor Presidente, hemos hecho llegar a la Mesa una moción que tiene que ver con cosas que a mí no me gustan hacer después que las personas se van. Siempre dije acá que un reconocimiento a una persona debe hacerse en vida, pero en esto fue mucho más rápido Roberto que nosotros. En esa moción -que voy a solicitar que por Secretaría se le

de lectura- planteamos la posibilidad de que la Junta apruebe la colocación de una placa recordatoria en el Monumento a los Forjadores de la Cultura. En este momento lamentablemente con esto se nos está planteando un problema de vandalismo en la Plaza Zorrilla, porque las placas que ha ido colocando la sociedad están siendo ultrajadas. El tema está en Comisión y se está trabajando para tratar de que todas esas placas se trasladen a algún lugar más céntrico, donde haya más custodia, para que esas placas que son de reconocimiento público perduren y la gente las pueda ver. Creo que se están generando nuevos espacios culturales en San José como para poder ubicarlas.

mm

Por tanto, la idea es solicitarle al Cuerpo la colocación de una placa en el Monumento a los Forjadores de la Cultura Maragata porque entendemos que tiene suficientes motivos para estar incluido dentro de esa larga lista de forjadores de la cultura de nuestro departamento.

Gracias, señor Presidente.

SEÑORA SILVIA CABRERA.- Pido la palabra.

SEÑOR PRESIDENTE.- Tiene la palabra la señora edila Cabrera.

SEÑORA SILVIA CABRERA.- Gracias, señor Presidente.

He escuchado con mucha atención todo lo que vinieron exponiendo los distintos ediles, porque casi todos me "tocaron" al decir cosas que yo conozco de Roberto o que las veo de la misma manera.

Cuando el edil Bonnahón decía, por ejemplo, que él era uno de los que realmente siempre era mencionado por Roberto en los escritos, debo decir que a mí me pasaba lo mismo. Y siempre salía diciendo: "*Se va a enojar Silvia, defensora de los temas de equidad y género. ¡Ah, me va a caer con el hacha, porque, acá, le estoy dando a las personas que son feministas o cosas por el estilo!*".

Después cuando se habló acá de la manera de escribir de él sobre nuestro pueblo, nuestra ciudad, nuestros barrios, tengo muy presente- incluso, le mandé un e-mail, porque a veces me comunicaba por él por este medio- la descripción sobre el Bar de "Pititi" tan magníficamente logrado. Todo ese relato que yo vivía de la misma manera. Me veía ingresando a comprar pizza..., con esa fuerza que tienen esos recuerdos que hacen que uno piense: lo vivimos igual, lo sentimos igual, somos maragatos.

Muchas veces me lo encontré en la Plaza Zorrilla. Una plaza que normalmente la cruzo todos los días de mi vida; pero que a él le gustaba ir cuando estaba el Palo Borracho florecido. Y era un entretenimiento para él ir a ver ese Palo Borracho. Eso me pasó dos o tres años, de cruzar la Plaza Zorrilla y encontrármelo a él mirando el Palo Borracho, que es hermosísimo, debe ser el más bonito que hay en San José.

Después, por ejemplo, con lo que decía Alfredo, yo tengo en mi casa en una hoja de una lista electoral un dibujo de Gonzalo, una caricatura de él, que está estupenda. Realmente era un caricaturista estupendo, tenía ese don, sabía sacar los rasgos fundamentales de alguien, dejarlo bien pintado, yo qué sé...

Es algo que no se encuentra con facilidad y que él de repente en un rato de ocio en medio de una actividad iba bosquejando las caras y tenía esa maravillosa manera de rescatar...



Tengo otro recuerdo de él del día que yo le comenté que en segundo año de liceo, tuve a su padre el Doctor Mangeney, que dictó todo el año el curso de biología. Yo me había entusiasmado muchísimo con biología y paradójicamente, para lo que eran los estudiantes de esa época, le dedicaba el domingo entero para estudiar esa materia. Y, bueno, Roberto decía que yo estaba "rayada" para dedicar un domingo a estudiar biología; pero, bueno, esa es la verdad de las cosas. Y quedé fascinado, sobre todo, porque en el grupo que teníamos en ese segundo año de liceo estaba Roberto Arrejuría, el "Tiso", como le decíamos nosotros, que lo imitaba a la perfección al Doctor Mangeney, pero de una forma tan increíble con los mapas humanos... Y bueno yo le hice esa anécdota y pasaron un año o dos y se encontró con el "Tiso" Arrejuría y le pidió que realmente le hiciera la mímica al padre. Y éste se la hizo como si tal cosa, porque la tenía incorporada. Son de esas cosas que quedan de la juventud y bueno él pudo corroborar esa anécdota que yo le había efectuado y es un recuerdo que compartimos con todos los alumnos de ese segundo año de liceo. Es un anécdota común, pero fue algo muy célebre por cómo lo imitaba el "Tiso" y por cómo vivía el Doctor Mangeney la presencia del "Tiso", tan jorobona de continuo, todos los días del año.

Así que, bueno sé que son anécdotas porque son eso, simples anécdotas y no compiten con las cosas tan hermosas, tan bien elaboradas, tan bien buscadas con relación a la personalidad de Roberto que hoy se han expresado aquí. Pero no era mi interés tampoco manejarme en esos términos.

Sencillamente, quería expresar que para mí es uno de esas personas que siempre están en todos los pueblos, que nos llenan de alegría, que son una vivencia permanente, que nos agradan, que nos refrescan, que nos dan esa identidad; así como, por ejemplo, en otro orden de cosas, para mí era una personalidad de ese tipo la de Santiaguito Barreix, son de esas personas que uno va por la calle y se las encuentra, conversa un rato, no las ve por una temporada, las vuelve a ver en otro rincón y se quedan en tu mente como una cosa hermosa que te hace gustar el haber nacido aquí en San José de Mayo y haber compartido un tiempo dentro de lo que es esta estadía que nos toca por este mundo.

Era lo que quería expresar, señor Presidente.

SEÑOR PRESIDENTE.- Ha llegado a la Mesa una moción que se lee por Secretaría.

(Se lee:)

"MOCIÓN:

Los ediles abajo firmantes solicitamos que se apruebe la colocación de una placa en homenaje al doctor Roberto Mangeney por su aporte a la cultura maragata.

Se coordinará con el Ejecutivo Departamental la colocación de la misma en el Monumento a los Forjadores de la Cultura Maragata. Alfredo Ciriani, Julio Giménez, Elia Bentacur"

SEÑOR PRESIDENTE.- Se somete a votación.

(Se vota:)

29 en 29. Afirmativa. UNANIMIDAD.

◆ **SE LEVANTA LA SESIÓN**

Agotado el tratamiento del orden del día, se levanta la sesión.

(Es la hora 21.58)

Rubén Bacigalupe
Presidente

Sofía Belsterli
Secretaria

cb

